

Variabilidad del comportamiento del *Homo erectus* en el altiplano etíope en Melka Kunture

Hace unos dos millones de años emerge la especie humana más antigua unánimemente aceptada como representante de nuestro género, el *Homo erectus* (que algunos investigadores denominan *H. ergaster* por sus diferencias con los ejemplares asiáticos). Junto a esta especie se documentan nuevas estrategias y capacidades tecnológicas agrupadas bajo el término Achelense que constituye una de las etapas fundamentales de la evolución humana, si consideramos que se extendió durante 1,8 millones de años a lo largo de África, Próximo Oriente, India y Europa. En Melka Kunture se ha hallado la mandíbula de un *H. erectus* niño de tres años que según recientes dataciones constituye uno de los fósiles más antiguos de esta especie, y aunque aparece junto a herramientas líticas olduvayenses (asociadas mayoritariamente al *H. habilis*), en el nivel arqueológico inmediatamente superior se documentan las herramientas líticas elaboradas con tecnología achelense más antiguas del mundo. De este modo, Melka Kunture constituye un área fundamental y estratégica para el conocimiento del *H. erectus*, del Achelense y de la evolución humana.

Melka Kunture se sitúa en el valle superior del río Awash, a unos 50 km al sur de Adís Abeba. Abarca unos 80 km² en los que durante más de cincuenta años se han localizado más de setenta enclaves arqueológicos datados entre 2 000 000 y 12 000 años, de los que se han excavado una veintena, ocho de ellos en una extensión de más de 200 m², con yacimientos olduvayenses, achelenses, de la Middle Stone Age y de la Late Stone Age, con miles de herramientas líticas y restos óseos, además de *H. erectus*, *H. cf. heidelbergensis*, y *H. sapiens* arcaico, y por primera vez en Etiopía, huellas de animales y homínidos, incluyendo huellas infantiles de un millón de años. Esta concentración excepcional de yacimientos pleistocenos se explica por la disponibilidad de abundantes recursos vegetales y animales durante buena parte del año, en combinación con la permanente presencia de agua dulce y rocas apropiadas para la elaboración de herramientas líticas, entre ellas la obsidiana, dando lugar a un ingente número de zonas de concentración de restos producidos por diversas actividades humanas de los que muchas quedaron selladas y preservadas por la combinación de la dinámica del río Awash y la actividad volcánica, que además permite datar con gran precisión los yacimientos arqueológicos.

Su elevada altitud, a unos 2000 m sobre el nivel del mar, implica una singularidad añadida, puesto que la mayoría de yacimientos del Pleistoceno inferior se han encontrado en cotas considerablemente inferiores del valle del Rift en ecosistemas de sabana, por lo que Melka Kunture disponía de un clima más húmedo y frío con notables diferencias en la vegetación y fauna, como evidencia el desarrollo de subespecies endémicas de mamíferos, como se constata en un tipo de ñu. El hipopótamo es la especie más representada, con algún ejemplar de hipopótamo enano, junto con los antílopes, seguidos por équidos, gacelas, búfalos y, en menor medida jiráfidos, suidos, otros grandes bovinos y con en escasas ocasiones se han hallado restos de elefantes, rinocerontes, babuinos, hienas y felinos de dientes de sable. La vegetación se desarrolla bajo un clima de montaña con grandes rangos de temperatura diaria, dando como resultado especies de plantas muy diferentes a las de la sabana, por lo que los homínidos necesitaron nuevas habilidades para adaptarse a este ecosistema y sus recursos.

La importancia y singularidad de los hallazgos localizados en Melka Kunture y Balchit ha favorecido su inclusión en la *Tentative List* de la UNESCO y en 2021 el Gobierno etíope ha presentado su candidatura final para la declaración como Patrimonio Mundial.

El objetivo general del proyecto financiado por la Fundación PALARQ es la formulación de modelos interpretativos de la conducta de *H. erectus* durante la primera fase del Achelense, mediante el análisis de sus estrategias tecnológicas, subsistenciales y de las dinámicas de ocupación del territorio, y ha permitido el desarrollo de la investigación en tres gargantas tributarias del río Awash con importantes yacimientos arqueológicos:

- El tramo inferior de la **garganta de Gombore** se hallan varios yacimientos datados entre ~1,6 Ma y 1,2 Ma. En el más antiguo, con una extensión excavada de 262 m², se han registrado cerca de un millar de piezas líticas elaboradas con tecnología achelense, y cerca de dos mil restos óseos, entre ellos un humero de *H. erectus*.
- En la **garganta de Garba** analizamos los yacimientos de **Garba IV** y **Garba XII**, el primero con los restos más antiguos conocidos de *H. erectus* y de industria lítica achelense, de unos dos millones de años, mientras que el segundo con una antigüedad de 1,3-1 y 0,85 Ma, con miles de piezas líticas y restos óseos.
- En la **Garganta de Simbiro**, se halla la denominada “Sección Monumental”, de unos 4 m de potencia que ha preservado cuatro niveles con industria lítica achelense y fauna de más de un millón de años, con miles de piezas líticas y centenares de restos óseos. En uno de ellos se ha documentado, por primera vez un taller de herramientas líticas exclusivamente de obsidiana, materia prima cuyo uso no se generaliza hasta la Middle Stone Age. En esta misma garganta hemos excavado cerca de 30 m² de varios niveles considerablemente más antiguos que los anteriores, en los que se han registrado herramientas líticas junto a centenares restos óseos, con un excepcional estado de conservación.

Contenido patrocinado por:

**II PREMIO NACIONAL
DE ARQUEOLOGÍA
Y PALEONTOLOGÍA**



**FUNDACIÓN
PALARQ**
PALEONTOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Variabilidad del comportamiento del *Homo erectus* en el altiplano etíope en Melka Kunture

Hace unos dos millones de años emerge la especie humana más antigua unánimemente aceptada como representante de nuestro género, el *Homo erectus* (que algunos investigadores denominan *H. ergaster* por sus diferencias con los ejemplares asiáticos). Junto a esta especie se documentan nuevas estrategias y capacidades tecnológicas agrupadas bajo el término Achelense que constituye una de las etapas fundamentales de la evolución humana, si consideramos que se extendió durante 1,8 millones de años a lo largo de África, Próximo Oriente, India y Europa. En Melka Kunture se ha hallado la mandíbula de un *H. erectus* niño de tres años que según recientes dataciones constituye uno de los fósiles más antiguos de esta especie, y aunque aparece junto a herramientas líticas olduvayenses (asociadas mayoritariamente al *H. habilis*), en el nivel arqueológico inmediatamente superior se documentan las herramientas líticas elaboradas con tecnología achelense más antiguas del mundo. De este modo, Melka Kunture constituye un área fundamental y estratégica para el conocimiento del *H. erectus*, del Achelense y de la evolución humana.

Melka Kunture se sitúa en el valle superior del río Awash, a unos 50 km al sur de Adís Abeba. Abarca unos 80 km² en los que durante más de cincuenta años se han localizado más de setenta enclaves arqueológicos datados entre 2 000 000 y 12 000 años, de los que se han excavado una veintena, ocho de ellos en una extensión de más de 200 m², con yacimientos olduvayenses, achelenses, de la Middle Stone Age y de la Late Stone Age, con miles de herramientas líticas y restos óseos, además de *H. erectus*, *H. cf. heidelbergensis*, y *H. sapiens* arcaico, y por primera vez en Etiopía, huellas de animales y homínidos, incluyendo huellas infantiles de un millón de años. Esta concentración excepcional de yacimientos pleistocenos se explica por la disponibilidad de abundantes recursos vegetales y animales durante buena parte del año, en combinación con la permanente presencia de agua dulce y rocas apropiadas para la elaboración de herramientas líticas, entre ellas la obsidiana, dando lugar a un ingente número de zonas de concentración de restos producidos por diversas actividades humanas de los que muchas quedaron selladas y preservadas por la combinación de la dinámica del río



Awash y la actividad volcánica, que además permite datar con gran precisión los yacimientos arqueológicos.

Su elevada altitud, a unos 2000 m sobre el nivel del mar, implica una singularidad añadida, puesto que la mayoría de yacimientos del Pleistoceno inferior se han encontrado en cotas considerablemente inferiores del valle del Rift en ecosistemas de sabana, por lo que Melka Kunture disponía de un clima más húmedo y frío con notables diferencias en la vegetación y fauna, como evidencia el desarrollo de subespecies endémicas de mamíferos, como se constata en un tipo de ñu. El hipopótamo es la especie más representada, con algún ejemplar de hipopótamo enano, junto con los antílopes, seguidos por équidos, gacelas, búfalos y, en menor medida jiráfidos, suidos, otros grandes bovinos y con en escasas ocasiones se han hallado restos de elefantes, rinocerontes, babuinos, hienas y felinos de dientes de sable. La vegetación se desarrolla bajo un clima de montaña con grandes rangos de temperatura diurna, dando como resultado especies de plantas muy diferentes a las de la sabana, por lo que los homínidos necesitaron nuevas habilidades para adaptarse a este ecosistema y sus recursos.

La importancia y singularidad de los hallazgos localizados en Melka Kunture y Balchit ha favorecido su inclusión en la *Tentative List* de la UNESCO y en 2021 el Gobierno etíope ha presentado su candidatura final para la declaración como Patrimonio Mundial.

El objetivo general del proyecto financiado por la Fundación PALARQ es la formulación de modelos interpretativos de la conducta de *H. erectus* durante la primera fase del Achelense, mediante el análisis de sus estrategias tecnológicas, subsistenciales y de las dinámicas de ocupación del territorio, y ha permitido el desarrollo de la investigación en tres gargantas tributarias del río Awash con importantes yacimientos arqueológicos: Gombore, Garba y Simbiro.



Contenido patrocinado por:

**II PREMIO NACIONAL
DE ARQUEOLOGÍA
Y PALEONTOLOGÍA**



**FUNDACIÓN
PALARQ**
PALEONTOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Variabilidad del comportamiento del *Homo erectus* en el altiplano etíope en Melka Kunture

Hace unos dos millones de años emerge la especie humana más antigua unánimemente aceptada como representante de nuestro género, el *Homo erectus* (que algunos investigadores denominan *H. ergaster* por sus diferencias con los ejemplares asiáticos). Junto a esta especie se documentan nuevas estrategias y capacidades tecnológicas agrupadas bajo el término Achelense que constituye una de las etapas fundamentales de la evolución humana, si consideramos que se extendió durante 1,8 millones de años a lo largo de África, Próximo Oriente, India y Europa. En Melka Kunture se ha hallado la mandíbula de un *H. erectus* niño de tres años que según recientes dataciones constituye uno de los fósiles más antiguos de esta especie, y aunque aparece junto a herramientas líticas olduvayenses (asociadas mayoritariamente al *H. habilis*), en el nivel arqueológico inmediatamente superior se documentan las herramientas líticas elaboradas con tecnología achelense más antiguas del mundo. De este modo, Melka Kunture constituye un área fundamental y estratégica para el conocimiento del *H. erectus*, del Achelense y de la evolución humana.

Melka Kunture se sitúa en el valle superior del río Awash, a unos 50 km al sur de Adís Abeba. Abarca unos 80 km² en los que durante más de cincuenta años se han localizado más de setenta enclaves arqueológicos datados entre 2 000 000 y 12 000 años, de los que se han excavado una veintena, ocho de ellos en una extensión de más de 200 m², con yacimientos olduvayenses, achelenses, de la Middle Stone Age y de la Late Stone Age, con miles de herramientas líticas y restos óseos, además de *H. erectus*, *H. cf. heidelbergensis*, y *H. sapiens* arcaico, y por primera vez en Etiopía, huellas de animales y homínidos, incluyendo huellas infantiles de un millón de años. Esta concentración excepcional de yacimientos pleistocenos se explica por la disponibilidad de abundantes recursos vegetales y animales durante buena parte del año, en combinación con la permanente presencia de agua dulce y rocas apropiadas para la elaboración de herramientas líticas, entre ellas la obsidiana, dando lugar a un ingente número de zonas de concentración de restos producidos por diversas actividades humanas de los que muchas quedaron selladas y preservadas por la combinación de la dinámica del río Awash y la actividad volcánica, que además permite datar con gran precisión los yacimientos arqueológicos.

Su elevada altitud, a unos 2000 m sobre el nivel del mar, implica una singularidad añadida, puesto que la mayoría de yacimientos del Pleistoceno inferior se han encontrado en cotas considerablemente inferiores del valle del Rift en ecosistemas de sabana, por lo que Melka Kunture disponía de un clima más húmedo y frío con notables diferencias en la vegetación y fauna, como evidencia el desarrollo de subespecies endémicas de mamíferos, como se constata en un tipo de ñu. El hipopótamo es la especie más representada, con algún ejemplar de hipopótamo enano, junto con los antílopes, seguidos por équidos, gacelas, búfalos y, en menor medida jiráfidos, suidos, otros grandes bovinos y con en escasas ocasiones se han hallado res-



tos de elefantes, rinocerontes, babuinos, hienas y felinos de dientes de sable. La vegetación se desarrolla bajo un clima de montaña con grandes rangos de temperatura diurna, dando como resultado especies de plantas muy diferentes a las de la sabana, por lo que los homínidos necesitaron nuevas habilidades para adaptarse a este ecosistema y sus recursos.

La importancia y singularidad de los hallazgos localizados en Melka Kunture y Balchit ha favorecido su inclusión en la *Tentative List* de la UNESCO y en 2021 el Gobierno etíope ha presentado su candidatura final para la declaración

como Patrimonio Mundial.

El objetivo general del proyecto financiado por la Fundación PALARQ es la formulación de modelos interpretativos de la conducta de *H. erectus* durante la primera fase del Achelense, mediante el análisis de sus estrategias tecnológicas, subsistenciales y de las dinámicas de ocupación del territorio, y ha permitido el desarrollo de la investigación en tres gargantas tributarias del río Awash con importantes yacimientos arqueológicos: Gombore, Garba y Simbiro.



Contenido patrocinado por:

**II PREMIO NACIONAL
DE ARQUEOLOGÍA
Y PALEONTOLOGÍA**



**FUNDACIÓN
PALARQ**
PALEONTOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Variabilidad del comportamiento del *Homo erectus* en el altiplano etíope en Melka Kunture

Hace unos dos millones de años emerge la especie humana más antigua unánimemente aceptada como representante de nuestro género, el *Homo erectus* (que algunos investigadores denominan *H. ergaster* por sus diferencias con los ejemplares asiáticos). Junto a esta especie se documentan nuevas estrategias y capacidades tecnológicas agrupadas bajo el término Achelense que constituye una de las etapas fundamentales de la evolución humana, si consideramos que se extendió durante 1,8 millones de años a lo largo de África, Próximo Oriente, India y Europa. En Melka Kunture se ha hallado la mandíbula de un *H. erectus* niño de tres años que según recientes dataciones constituye uno de los fósiles más antiguos de esta especie, y aunque aparece junto a herramientas líticas olduvayenses (asociadas mayoritariamente al *H. habilis*), en el nivel arqueológico inmediatamente superior se documentan las herramientas líticas elaboradas con tecnología achelense más antiguas del mundo. De este modo, Melka Kunture constituye un área fundamental y estratégica para el conocimiento del *H. erectus*, del Achelense y de la evolución humana.

Melka Kunture se sitúa en el valle superior del río Awash, a unos 50 km al sur de Adís Abeba. Abarca unos 80 km² en los que durante más de cincuenta años se han localizado más de setenta enclaves arqueológicos datados entre 2 000 000 y 12 000 años, de los que se han excavado una veintena, ocho de ellos en una extensión de más de 200 m², con yacimientos olduvayenses, achelenses, de la Middle Stone Age y de la Late Stone Age, con miles de herramientas líticas y restos óseos, además de *H. erectus*, *H. cf. heidelbergensis*, y *H. sapiens* arcaico, y por primera vez en Etiopía, huellas de animales y homínidos, incluyendo huellas infantiles de un millón de años. Esta concentración excepcional de yacimientos pleistocenos se explica por la disponibilidad de abundantes recursos vegetales y animales durante buena parte del año, en combinación con la permanente presencia de agua dulce y rocas apropiadas para la elaboración de herramientas líticas, entre ellas la obsidiana, dando lugar a un ingente número de zonas de concen-



tración de restos producidos por diversas actividades humanas de los que muchas quedaron selladas y preservadas por la combinación de la dinámica del río Awash y la actividad volcánica, que además permite datar con gran precisión los yacimientos arqueológicos.

La importancia y singularidad de los hallazgos localizados en Melka Kunture y Balchit ha favorecido su inclusión en la *Tentative List* de la UNESCO y en 2021 el Gobierno etíope ha presentado su candidatura final para la declaración como Patrimonio Mundial.

El objetivo general del proyecto financiado por la Fundación PALARQ es la formulación de modelos interpretativos de la conducta de *H. erectus* durante la primera fase del Achelense, mediante el análisis de sus estrategias tecnológicas, subsistenciales y de las dinámicas de ocupación del territorio, y ha permitido el desarrollo de la investigación en tres gargantas tributarias del río Awash con importantes yacimientos arqueológicos: Gombore, Garba y Simbiro.



Contenido patrocinado por:

**II PREMIO NACIONAL
DE ARQUEOLOGÍA
Y PALEONTOLOGÍA**



**FUNDACIÓN
PALARQ**
PALEONTOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA

Variabilidad del comportamiento del *Homo erectus* en el altiplano etíope en Melka Kunture

Hace unos dos millones de años emerge la especie humana más antigua unánimemente aceptada como representante de nuestro género, el *Homo erectus* (que algunos investigadores denominan *H. ergaster* por sus diferencias con los ejemplares asiáticos). Junto a esta especie se documentan nuevas estrategias y capacidades tecnológicas agrupadas bajo el término Achelense que constituye una de las etapas fundamentales de la evolución humana, si consideramos que se extendió durante 1,8 millones de años a lo largo de África, Próximo Oriente, India y Europa. En Melka Kunture se ha hallado la mandíbula de un *H. erectus* niño de tres años que según recientes dataciones constituye uno de los fósiles más antiguos de esta especie, y aunque aparece junto a herramientas líticas olduvayenses (asociadas mayoritariamente al *H. habilis*), en el nivel arqueológico inmediatamente superior se documentan las herramientas líticas elaboradas con tecnología achelense más antiguas del mundo. De este modo, Melka Kunture constituye un área fundamental y estratégica para el conocimiento del *H. erectus*, del Achelense y de la evolución humana.



Melka Kunture se sitúa en el valle superior del río Awash, a unos 50 km al sur de Adís Abeba. Abarca unos 80 km² en los que durante más de cincuenta años se han localizado más de setenta enclaves arqueológicos datados entre 2 000 000 y 12 000 años, de los que se han excavado una veintena, ocho de ellos en una extensión de más de 200 m², con yacimientos olduvayenses, achelenses, de la Middle Stone Age y de la Late Stone Age, con miles de herramientas líticas y restos óseos, además de *H. erectus*, *H. cf. heidelbergensis*, y *H. sapiens* arcaico, y por primera vez en Etiopía, huellas de animales y homínidos, incluyendo huellas infantiles de un millón de años. Esta concentración excepcional de yacimientos pleistocenos se explica por la disponibilidad de abundantes recursos vegetales y animales durante buena parte del año, en combinación con la permanente presencia de agua dulce y rocas apropiadas para la elaboración de herramientas líticas, entre ellas la obsidiana, dando lugar a un ingente número de zonas de concentración

de restos producidos por diversas actividades humanas de los que muchas quedaron selladas y preservadas por la combinación de la dinámica del río Awash y la actividad volcánica, que además permite datar con gran precisión los yacimientos arqueológicos.

La importancia y singularidad de los hallazgos localizados en Melka Kunture y Balchit ha favorecido su inclusión en la *Tentative List* de la UNESCO y en 2021 el Gobierno etíope ha presentado su candidatura final para la declaración como Patrimonio Mundial.



El objetivo general del proyecto financiado por la Fundación PALARQ es la formulación de modelos interpretativos de la conducta de *H. erectus* durante la primera fase del Achelense, mediante el análisis de sus estrategias tecnológicas, subsistenciales y de las dinámicas de ocupación del territorio, y ha permitido el desarrollo de la investigación en tres gargantas tributarias del río Awash con importantes yacimientos arqueológicos: Gombore, Garba y Simbiro.

Contenido patrocinado por:

**II PREMIO NACIONAL
DE ARQUEOLOGÍA
Y PALEONTOLOGÍA**



**FUNDACIÓN
PALARQ**
PALEONTOLOGÍA Y ARQUEOLOGÍA